

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO,

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

SEXO A GOGO

UN ciudadano medio se siente un día enfermo en la oficina y vuelve a su casa temprano para acostarse. Cuando entra, se queda petrificado al ver que en el vestíbulo la doncella se está dando unas friegas apasionadas con el fontanero. Pasa por encima de la pareja y lleno de ira se dirige a sus habitaciones para comentar el suceso con su mujer.

Cuando la ve se queda de nuevo petrificado: su digna esposa está en trances parecidos a los que padecía la doncella. El ciudadano, sin detenerse a comprobar de quién son las posaderas que ha visto, lleno de asco y de desprecio, sale de su casa.

Quiere contarle a alguien lo que acaba de ver, necesita una persona que sepa escucharle y comprender el disgusto y la pesadumbre que siente.

Piensa en su hija. Se dirige a su casa. Llama. Oye voces dentro. Al rato, su hija, medio desvestida y totalmente despeinada, abre la puerta. El padre entra en la casa y tiene ocasión de ver como por la puerta de servicio sale un joven furtivamente también a medio vestir.

Nueva sensación de náusea. Sale sin decir una palabra y se dirige a la oficina de su hijo. No hay nadie en recepción. Entra en el despacho donde descubre a su hijo y a la secretaria en una situación no demasiado honesta. Huye lleno de vergüenza.

Ya no le queda más que su anciana tía. Se dirige al pisito donde vive. Entra y de nuevo se queda petrificado. En el pasillo se cruza con un joven medio desnudo que le saluda finamente. Su tía, por más que miente, no puede explicar satisfactoriamente la presencia del joven en el piso.

El honesto ciudadano siente que se le derrumba el mundo. No quiere estar solo. Se dirige a la oficina de nuevo. Cuando entra en su despacho, su secretaria está dándose un lote con el botones.

El pobre hombre no puede más. Llora amargamente. Cuando está deshecho en lágrimas entra su mejor amigo. Entre llores le cuenta todo lo que le ha ocurrido aquel día de jaqueca. El amigo le comprende y quiere consolarle. Se sienta en el brazo del sillón, le da golpecitos en la espalda, le dice frases de consuelo, le habla de la perfidia de las mujeres y le empieza a acariciar la calva mientras habla de amores puros, donde las relaciones carnales no son lo más importante.

El ciudadano levanta la cara y entre lágrimas ve la expresión de su amigo. Sale huyendo porque ha adivinado sus perversas intenciones. El pobre ciudadano no quiere volver a ver a nadie. Huye a una finca que tiene en la sierra. Allí se dedica a rehacer su vida. Casi lo consigue hasta que empieza a comprobar que una cabra le persigue por donde quiera que vaya.

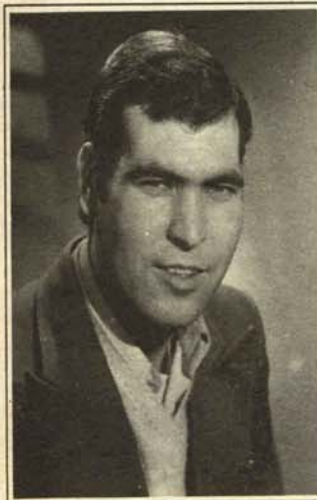
Una noche, cuando está dormido, se despierta sobresaltado. A su lado está la cabra. Con los dientes ha arrojado las mantas al suelo y con mirada enamorada se dispone a saltar a la cama.

El ciudadano huye aterrado por el monte. Se detiene a descansar al lado de un arroyo. Tiene sed. Cuando va a beber ve su imagen reflejada en la pureza de las aguas. Se mira. —¿Sabes que no estás mal? —se habla a sí mismo.

Con mucho mimo, suavemente, con la punta de las yemas, quiere acariciar su imagen que desaparece al rozar los dedos la tersura del agua del arroyo. El ciudadano, al no ver su imagen, se empieza a acariciar a sí mismo suavemente las mejillas. Funde en negro sobre los ojos en blanco de una víctima más de la triste ola de erotismo que nos invade y cuya abusiva presencia quiere denunciar la moraleja de esta película.

ANTIEROTOMANO

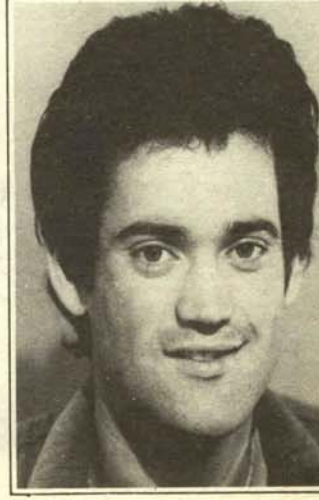
ACTORES SELECCIONADOS N.º 25



EL BUENO
José
Luis
Lemos
MADRID



LA BUENA
María
del Carmen,
Inza
BILBAO



OTRO BUENO
Antonio
Ponce
Cámara
ALICANTE